S

egún [Alta Prinsloo](https://www.accountancyage.com/2020/09/23/universities-are-adapting-so-must-accountancy-education/), directora ejecutiva de la Federación Internacional de Contadores (IFAC): “*La Federación Internacional de Contadores (IFAC), la voz mundial para la profesión contable que representa a más de tres millones de contadores en todo el mundo, recientemente convocó a jefes de departamento, profesores y estudiantes de todo el mundo -Singapur, Australia, Líbano, México, Japón, Nigeria, Sri Lanka, Canadá, Francia, Estados Unidos y más- para discutir qué asegurará y definirá el futuro de la profesión contable y su cartera de profesionales. De esas conversaciones surgieron dos prioridades: la educación superior tiene que evolucionar, y los planes de estudios contables deben adaptarse para mantener el ritmo de un mundo en flujo. Estos son desafíos complejos y a largo plazo, pero como industria, tenemos que enfrentarlos, a partir de ahora. Aquí está el porqué*.”

En Colombia, a principios del siglo XX, los planes de estudio fueron determinados por decretos, proferidos luego de consultas a expertos, en más de una ocasión extranjeros. Vino luego la libertad de las instituciones para idear sus currículos. Seguramente existen juiciosos estudios de corte histórico. Pero si miramos las cosas en hoy en día es claro que el Ministerio de Educación Nacional no está propendiendo por la calidad de los programas porque esta no puede independizarse de los contenidos. Por su parte los programas, felices en la mal entendida autonomía universitaria, se han ido quedando atrás y están formando egresados que cuando salen ya tienen varias áreas obsoletas. Su bajísima inversión en la tecnología de la información no es una motica sino un iceberg que está ahogando la profesión. Las fronteras entre los técnicos, los tecnólogos y los profesionales están diluidas, precisamente porque cada cual no está dedicado a lo suyo, sino que hemos centrado a todos en la preparación de estados financieros y declaraciones de renta.

De manera que aquí con más razón que en otras partes tenemos que hacer un cambio de fondo de la educación contable. Históricamente las entidades han sido apresuradas o lentísimas en la adopción de planes de estudio, pero a punta de oír solamente opiniones de los profesores, pero no a las directivas sobre asuntos tales como las inversiones que se harían en favor del programa. Es como programas médicos sin hospitales, de química sin laboratorios, de electrónica sin aparatos. ¿Quién fue el que nos engañó? ¿El que nos hizo pensar que la formación en contaduría es de tiza y tablero o de presentaciones en PowerPoint, meros libretos para ser leídos por los profesores?

Esta clarísimo que debemos adoptar planes de estudio en constante evolución, ciertamente problemática frente a las aprobaciones y registros oficiales. Pero si no cambiamos al mismo ritmo como el mundo cambia, dentro de un mismo semestre nuestros estudiantes ya estarán atrasados. Desde el origen de la humanidad el emprendimiento es innovación, constante superación de las fronteras, diseño de nuevas formas de gestión, de instrumentos financieros, de infraestructuras.

*Hernando Bermúdez Gómez*